



**5 de Marzo de 2.011**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*En este día, Jesús volvió a hacerse presente entre nosotros físicamente a través de la Sagrada Eucaristía. ¡Adoremus in aeternum sanctíssimum sacramentum!*

***Nuestra Madre comienza su mensaje:***

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz, de Mi Luz, en vuestras almas.

Sí, hijos míos, ¿pruebas queréis? Aquí está una prueba grande para que veáis a Mi Hijo, el Salvador, y Le adoréis. Pero Yo os digo, hijos míos, que vayáis al Sagrario a amamantaros del Cuerpo y la Sangre de Mi Hijo.

Vais a Comulgar espiritualmente y mi hijo lo hará con el Cuerpo y la Sangre de Mi Hijo de Amor.

El mundo apremia, hijos míos, el mundo está borracho de odios, de locuras, y no paran... y no paran porque el dragón está envolviendo al mundo con sus mentiras, con sus odios, con sus indiferencias, con el poder de la muerte del alma y del cuerpo. Yo lloro, hijos míos, por tantos hijos que se van de Mis Brazos.

Mi Hijo de Amor, que murió por todos, que es el Autor de la vida, el Amor, la Esperanza y la Salvación... y le dan la espalda. Por eso os pido a vosotros, hijos míos, que le adoréis en todos los lugares del mundo. Que vayáis gritando el nombre de Mi Hijo que está con todos los hombres y es la salvación.

Yo vengo aquí, hijos míos, como a tantos lugares del mundo, a pedir a mis hijos que se

conviertan de corazón. Y vosotros también, pequeños míos, mi rebaño. Estoy haciendo un rebaño grande para que vosotros, con esas penitencias de venir a Mi Casa Faro de Luz, convirtáis a muchos hermanos a Mi Hijo de Amor y a Mi Corazón Inmaculado.

Sed limpios, hijos míos, sed puros, porque en el Cielo entra la pureza. El mundo no entra en el Cielo. Vivid en pobreza, hijos míos, vivid para el hermano, para el tullido, para el desvalido, para aquel que no tiene nada, que está solo y abandonado, para vuestros hijos... No miréis cuánto tienen que saber en el mundo, de carreras, como decís en la tierra, o de algo mejor para ellos. No, hijos míos, primero Dios y al final Dios, Él lo da. Pero inclinaos siempre hacia enseñar a vuestros hijos el Amor de Dios, que le amen como vosotros le amáis, con fuerza. Sed todos el ejército que Mi Hijo quiere y seréis salvados todos.

Cumplid los Mandamientos y, como antes dije, estad con el desvalido, con el pequeño. Vosotros también haceos pequeños, muy pequeños, nada. Así tendréis un tesoro en el Cielo cuando Mi Hijo y Yo vengamos a por vosotros y estéis ya allí gozando para toda la eternidad de Mi Señor Dios Padre, Mi Hijo de Amor, Él Espíritu Santo, Mi Esposo Santificador.

Id por los caminos llevando el Evangelio de mi Hijo y decid también que aquí en esta sierra está la Luz de la Madre que ama a todos sus hijos. Decid que vengan a pedirme con corazón contrito que Yo les extenderé Mis Brazos y los llevaré a Mi Corazón para que tengan luz y vida. Yo soy Luz y os doy la luz, pero sed vosotros también aquellas doncellas que tenían las lámparas encendidas. No seáis necios, hijos míos, y que cuando venga el Esposo, Mi Hijo, os encuentre velando a todos. Abrid las puertas de par en par a Mi Hijo de Amor, comunicaos, hablad con Él. Id al confesionario, hijos míos, a la luz, id a Él que es vuestra salvación.

Yo quiero, hoy os digo que vengáis con lámparas a Mis plantas siempre que vengáis a Mi casa, esta Casa de Amor. Traed lámparas que Yo os bendeciré a todos.

Como os dije, hijos míos, el mundo está mal, el hombre lo hace mal, Satanás está ya haciendo estragos porque le queda poco tiempo, pronto será atado y en 2060 vendrán las tinieblas, la confusión de la Iglesia, el silencio de la Iglesia. El Papa, hijos míos, será perseguido, vosotros también, porque el dragón está escogiendo a los débiles y a los poderosos, es muy astuto. Por eso os digo, hijos míos, que os vistáis con el sayal y améis la pobreza, nada de lujo, de dinero, que eso es la soberbia que trae mal al hombre. Refugiaos en Mi Corazón Inmaculado

que Yo, cuando estaba en el mundo, mi esposo José me traía el sustento y Yo lo repartía con mis hijos, aquellos que llamáis pobres. Pobre para la tierra pero grande para el Cielo. Amaos, hijos míos, amaos de verdad, porque en el amor está el Cielo. Pisotead al ladrón ese que viene en la oscuridad o en la claridad para hacer daño a vuestras almas. Vosotros sed más astutos que él y pisotead su cabeza maldiciendo a Satanás.

Hijos míos, os amo a todos y os quiero a todos. Quiero salvar a toda la humanidad y por eso, vosotros, aquí y en tantos lugares del mundo, tenéis que pedir Conmigo por la conversión y la salvación de todos los hombres.

Gracias hijos míos, por venir a Mi Casa Faro de Luz. Ahora, hijos míos, vais a comulgar espiritualmente y mi hijo también.

***El vidente antes de comulgar pronuncia estas palabras:***

*Yo creo, espero y te amo, te pido perdón de mis pecados, te pido perdón por todos los pecados del mundo. Te pido Señor que mi alma sea clara, transparente, humilde y que te ame siempre con todo mi corazón. Hazme vivir Señor en Ti y para Ti. Te adoro y te amo Señor con toda mi alma, no me aparte nunca de Ti porque sin Ti muero de dolor. Señor, apiádate de todas las almas, dale la luz y la fuerza que Tu sabes dar. Que todos estos hijos que están aquí, que han venido aquí amen a Tu Madre, que no se vayan sin la gracia que Tu Hijo y Tú sabéis dar a los hombres de buena voluntad. Te amo Señor y te adoro. Te pido perdón de mis pecados, perdón por todos los pecados del mundo.*

***A continuación comienza a hablar Jesús:***

Hijos míos, soy vuestro Jesús, soy vuestro Dios, vuestro Todo. Haced caso a Mi Madre, que Ella está en el mundo para salvar Conmigo al mundo. Sed, hijos míos, fuertes y venid a Mi Corazón, porque Mi Corazón os está esperando a todos. Pedid por vuestros hijos, educadlos en mi Amor, porque Mi Amor es la salvación del hombre. Yo soy vuestro Dios y os amo. Y venid a esta Casa, la Casa que ha escogido Mi Madre, que está siempre con los santos y santas y los Ángeles del Cielo, esperando a todos sus hijos. Haced oración y penitencia. No escondáis, hijos míos, vuestros corazones y venid al Sacramento de la Penitencia, para que seáis salvados todos. Educad a vuestros hijos en Mi Amor, una vez más os lo digo, esos hijos pequeños que vean en

sus padres el amor de Dios, para que ellos sigan amando a Dios. Os amo, hijos míos.

Y ahora, hijos míos, pedidme, pedid a Mi Corazón Inmaculado que Yo os daré gracias, muchas gracias a vuestras almas. Adiós, hijos. Mi Madre está aquí Conmigo y Yo con Ella, como Mi Dios Padre Celestial también está y El Espíritu Santo Mi Hermano, la Trinidad con todos vosotros, adoradla, amadla.

***Finalmente, Nuestra Madre se despide:***

Pequeños míos, ya os doy las gracias de que estéis aquí Conmigo. Que vengáis a este lugar, Mi Casa. Decidle al mundo que en esta sierra de amor viene la Madre de Dios a salvar al mundo.

Ahora hijos míos, Mi Dios Padre Celestial os da la bendición, como Mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo Mi Esposo Santificador, Yo vuestra Madre Myriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Pedid, hijos míos, pedidme y no os olvidéis de ir a por el agua al arroyo para la curación del cuerpo y del alma.

Adiós pequeño, adiós hijos míos. Adiós.

***Ntra. Madre y Jesús en Faro de Luz.***